

La investigación arqueológica en Tamaulipas durante el cambio de siglo y la primera década del siglo XXI*

Gustavo A. Ramírez Castilla**

En junio de 1995 se creó el Centro INAH Tamaulipas (Citam), cuyas primeras instalaciones se establecieron en un rincón de las oficinas del Instituto Tamaulipeco de Cultura (ITC), en el Ex asilo Vicentino de Ciudad Victoria, durante la gestión de María Teresa Franco y González Salas como directora general del INAH. La primera directora del Citam fue la historiadora Maribel Miró Flaquer, quien con el apoyo del ingeniero Ricardo Deustch Carbajal en la administración llevó a cabo las primeras acciones para dar a conocer las funciones del INAH e integrarlo a la dinámica de la sociedad tamaulipeca. La tarea no fue fácil, pues si bien durante la década de 1940 hubo una oficina del INAH en Reynosa, a cargo de la arqueóloga María Antonieta Espejo, salvo algunos trabajos de interés arqueológico y paleontológico ésta no causó mayor impacto, por lo que se desconoce hasta la fecha el alcance de su presencia en el estado. Correspondió entonces a la incipiente representación federal dar los primeros pasos en la consolidación de una firme presencia por todos los rincones de Tamaulipas, con el objetivo de llevar a cabo las labores de protección, conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural en la entidad, encomendadas por ley al INAH.

La presencia del arqueólogo Noel Morelos, entonces adscrito a la Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico (DICPA) del INAH, inyectó entusiasmo a la escasa actividad cultural del estado y su capital. Morelos se hizo cargo del proyecto arqueológico El Sabinito, en origen bajo la dirección del maestro Jesús Nárez Zamora, del Museo Nacional de Antropología. Así, entre 1995 y 1998 se

dio a la tarea de explorar y restaurar más de 40 edificios en El Sabinito, además de realizar la delimitación poligonal. En paralelo, elaboró el "Atlas arqueológico de Tamaulipas", en el que registró más de 250 sitios. De igual forma se hizo cargo del Programa de Certificación de Derechos Ejidales (Procede), con el que se delimitaron las parcelas con vestigios arqueológicos que deberían quedar fuera de reparto ejidal. Los años en que Noel Morelos permaneció en la entidad fueron fructíferos. Aunque no estuvo adscrito al Citam, su colaboración y experiencia ayudaron a consolidar a la naciente institución.

En febrero de 1997 se integró el autor de este texto, quien obtuvo su plaza en el año 2000, para atender la creciente demanda de inspecciones y salvamentos arqueológicos. Los años subsecuentes se integrarían de manera temporal los arqueólogos Alejandra Sosa Florescano, Sixto Rodríguez Rosas, Víctor Hugo Valdovinos Pérez y, en 2001, la doctora Sophie Marchegay. Uno de los primeros trabajos a cargo de quien esto escribe fue el mantenimiento mayor de la pirámide de Las Flores, en Tampico, que consistió en una limpieza general del monumento, eliminación de flora parásita, hongos y consolidación de los aplanados. También se colocaron nuevas cédulas.

Para 1998 se realizó el primer salvamento arqueológico en la carretera Rumbo Nuevo. Durante este proyecto se localizaron 22 nuevos sitios arqueológicos en los alrededores de Ciudad Victoria, así como un conjunto de entierros con vasijas. Ese mismo año, en el centro de Tampico, se realizó un salvamento en la red de media y baja tensión de telefonía, durante el cual se recuperaron algunos materiales interesantes de principios del siglo xx.

El año de 1999 estuvo lleno de actividad, primero con un salvamento en las inmediaciones de la Presa Internacional

* Dedicado a todos los compañeros investigadores, arquitectos, técnicos, manuales y administrativos que a lo largo de 16 años han contribuido a forjar el Centro INAH Tamaulipas.

** Centro INAH Tamaulipas.

Falcón. El salvamento Velero-Jaujal surgió a partir del estudio de exploración geosismológica para ubicar mantos de gas por parte de Pemex. Al término se habían localizado más de 50 sitios de cazadores-recolectores y cientos de artefactos de piedra, los cuales motivaron la realización de dos “cursos-taller de análisis tecnológico de artefactos líticos”, impartidos en 2000 y 2001 por el doctor Steve Tomka, de la Universidad de Texas en San Antonio. La tesis “Tecnología lítica de la zona de la Presa Internacional Falcón, Tamaulipas. Aplicación del método de análisis tecnológico en herramientas y artefactos bifaciales arqueológicos”, de Carlos Vanueth Pérez Silva, es producto de ese salvamento y talleres.

A mediados del mismo año se realizó un rescate en el Colegio Americano de Tampico. La construcción de una cancha deportiva destruyó un espacio habitacional de la antigua aldea de Tancol. La maquinaria arrasó varios entierros del Posclásico, no obstante que se recuperaron materiales de concha, hueso y cerámica de gran interés. Más tarde se atendió una denuncia de afectación en la colonia Tierra Alta, municipio de Tampico, por la introducción del servicio de agua potable, que derivó en un rescate que el Citam llevó a cabo. Éste resultó en el hallazgo de un enterramiento doble de individuos femeninos, con una rica ofrenda de cobre, oro y concha, que ha motivado amplios estudios y varias publicaciones, incluida la del anuario científico titulado “La science au présent” (2002). También en 1999 asumió la dirección del Citam la abogada Nora Ahumada Sánchez.

El inicio del siglo XXI estuvo marcado por los salvamentos en líneas de transmisión eléctrica de la CFE. El proyecto L. T. Altamira-Champayán, en el año 2000, permitió localizar más de 20 sitios del Preclásico tardío y el Posclásico con una amplia muestra de cerámica en el municipio de Altamira. En 2001 la L. T. Champayán-Anáhuac-Potencia permitió extender las exploraciones hacia secciones de la Huasteca veracruzana y potosina. Hacia finales del mismo año se inició el salvamento L. T. Río Escondido-Arroyo Coyote, que abarcó más de 170 kilómetros de recorrido entre los municipios de Nuevo Laredo, Tamaulipas y Nava, Coahuila, gracias al cual se localizaron 72 sitios de cazadores-recolectores, con miles de artefactos de piedra. Entre otros elementos de interés se encontraron pinturas rupestres y petrograbados. Uno de los sitios reveló la presencia de tumbas prehispánicas de piedra apilada, aunque no fue posible explorarlas.

El proyecto “Adecuación del sitio arqueológico Tammapul”, en 2001, surgió del interés del presidente municipal de Tula por generar un foco de atracción turística en una de las zonas más deprimidas de la entidad, donde la aridez del suelo

dificulta la industria agropecuaria. Éste constó de tres temporadas, financiadas con recursos del Programa de Empleo Temporal (PET) de la Sedesol. Los trabajos se enfocaron en la liberación y consolidación del monumento mayor: un edificio de planta circular de 10 metros de altura, con tres épocas constructivas visibles. Los materiales cerámicos demostraron que el asentamiento no es huasteco, sino que estaba ligado culturalmente con la región de Río Verde, en San Luis Potosí, cuyo desarrollo se dio entre los años 700 y 1000 d.C. Un análisis de los rasgos y relaciones del sitio se presentó en la tesis “Tammapul, una jefatura en la región de Tula, Tamaulipas”, sustentada en 2008 por Diana Paulina Radillo Rolón.

Para entonces era una necesidad apremiante que el Citam contara con un edificio propio y adecuado a sus funciones, por lo que antes de que concluyera 2001 se obtuvo el comodato de un antiguo edificio de ladrillo del siglo XIX que en origen formó parte de la ex hacienda de Tamatán. El inmueble, que también fue granero, fábrica de hielo y Escuela Campesina, Normal Rural y de Especialidades, se recuperó del abandono para convertirse en las magníficas instalaciones que hoy en día tenemos.

Entre 2002 y 2005 se integraron de manera temporal al Citam los arqueólogos Francisco Mendoza Pérez, Francisco Mayén Anguiano, Tehua Osnaya Rodríguez; Morrison Limón Boyce y Diana Paulina Radillo Rolón. Durante esos años se llevaron a cabo varios salvamentos y rescates arqueológicos, sobre todo los del kilómetro 40, Isla de la Pitahaya y Nuevo Amanecer, que aportaron materiales del Preclásico tardío y Posclásico de la zona huasteca. Durante ese periodo también asumió la dirección del centro el ingeniero Luis Carlos Torre Gómez.

El año 2006 se inició con otro gran salvamento arqueológico en la zona aledaña a la presa Falcón, donde Pemex llevó a cabo un estudio geosismológico tridimensional para localizar mantos gasíferos. El proyecto Corindón-Reno Sur 3D localizó más de mil campamentos de cazadores-recolectores en una superficie de 518 kilómetros cuadrados. El estudio del patrón de asentamientos permitió consolidar una tipología de sitios surgida del salvamento Río Escondido-Arroyo Coyote, y también produjo la tesis “¿Semi-sedentarismo o nomadismo? Los recolectores-cazadores de la confluencia de los ríos Salado y Bravo”, presentada en 2009 por Víctor Hugo Valdovinos Pérez.

En 2006 también se inició el salvamento arqueológico Puerto Altamira, a raíz de una denuncia que databa de 2002. El estudio abarcó 10 mil hectáreas y se han localizado 13 sitios arqueológicos, el primero de los cuales, Lomas del

Real, es el mayor de todos. Se han realizado tres temporadas (2006, 2007 y 2008) y se acordó continuar en 2011. Ese salvamento ha dado luces sobre la vida cotidiana de una aldea del Preclásico tardío (600 a.C.-100 d.C.) situada frente al mar. El estudio integral del material osteológico realizado por Jesús Velasco ha proporcionado una idea general de las condiciones precarias de salud y alimentación de esa población, reflejadas en el caso extremo de una mujer (identificada como "E47") cuyos huesos revelan una severa osteoartritis, con diferentes cuadros de infección, desnutrición y sífilis. El único montículo existente ha proporcionado información abundante sobre sistemas constructivos y funerarios, además de piezas de jadeíta y otros objetos que revelan relaciones de intercambio a larga distancia. El proyecto ha permitido además la colaboración multidisciplinaria e interinstitucional entre el INAH, la Dirección de Antropología Física (DAF), la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y el Centro de Investigación en Ciencia Aplicada y Tecnología Avanzada (Cicata), Unidad Altamira, del Instituto Politécnico Nacional, con el objetivo de llevar a cabo estudios arqueométricos y moleculares de los materiales, cuyos resultados preliminares se han presentado ya en congresos nacionales e internacionales.

Ese mismo año obtuvo su plaza allí el arqueólogo Carlos Vanueth Pérez Silva, y en mayo se notificó al Citam el hallazgo de una escultura del "Señor de los Muertos" en el ejido Celaya, municipio de El Mante. Más tarde se localizó un altar con bajorrelieves semejante a los de Cholula, Puebla, hallazgo que dio pie a un rescate y al planteamiento de un proyecto de exploración del sitio arqueológico, el cual se vislumbra como uno de los más grandes e importantes de la Huasteca tamaulipeca. El sitio Celaya-El Truinfo II conserva más de 50 estructuras de tierra de grandes dimensiones de los años 1200-1500 d.C., con contextos inalterados. En 2008 se realizó la primera temporada de prospección y mapeo a cargo de Carlos V. Pérez Silva. Entre esos años y 2009 el propio Pérez Silva y Radillo Rolón se ocuparon de atender varias inspecciones y salvamentos, sobre todo en la franja fronteriza y en el suroeste de la entidad. Cabe destacar el registro de tres conjuntos de pinturas rupestres de singular estilo en el cañón de Santa Olaya, municipio de Burgos.

A partir de 2007 se presentaron ante el Consejo de Arqueología del INAH los primeros proyectos de investigación arqueológica estrictamente científica, con el proyecto "Asentamientos prehispánicos de la cuenca lacustre Tamesí-Pánuco" y el "Proyecto bioarqueológico momias de Tamaulipas", a

cargo de Gustavo A. Ramírez Castilla. El primero tiene como objetivo central la localización de las aldeas prehispánicas situadas en las riberas lacustres del Tamesí, cuya forma de vida y economía, basada en la pesca, continúa con ligeros cambios tecnológicos hasta la fecha. La investigación intentará dilucidar las relaciones intersitios y extrarregionales, así como entender la organización política de los cacicazgos en el siglo XVI, reconstruir las filiaciones étnicas de la población antigua y actual con vestigios que contienen ADN y revisar la tipología cerámica propuesta por Gordon F. Ekholm, entre otros aspectos. Hasta la fecha se han localizado más de 30 sitios que abarcan del Preclásico al Posclásico, con una importante muestra cerámica y escultórica.

Por su parte, el "Proyecto bioarqueológico momias de Tamaulipas" pretende conocer las formas de vida de la población sepultada en los abrigos rocosos de la Sierra Madre Oriental, cuyos cuerpos momificados fueron recuperados por Richard S. MacNeish en 1954, en el cañón del Infiernillo, y cuyo paradero era desconocido, además de un ejemplar recuperado en fechas recientes en la cueva de La Encantada, municipio de Llera. Este proyecto se propone complementar el estudio físico de las momias realizado por la doctora Josefina Mansilla Lory (2001) de la DAF-INAH, mediante la localización y estudio de los artefactos y documentos asociados con las mismas. En los archivos de la Andover Foundation for Archaeological Research (AFAR), con sede en Andover, Massachusetts, se obtuvo el informe inédito e inconcluso de las excavaciones de MacNeish y el análisis parcial de los materiales arqueológicos. Se ha avanzado también en el análisis de muestras paleobotánicas, así como en el estudio de ADN y carbono 14, realizados en los laboratorios de la Universidad Lakehead en Ontario, Canadá, y la Universidad de Oxford, Inglaterra, respectivamente.

A mediados de 2009 se integró al centro INAH la arqueóloga Tonantzin Silva Cárdenas para atender las principales actividades del proyecto de protección legal y técnica del patrimonio arqueológico en el estado. Con su apoyo también se han organizado los almacenes de material arqueológico y realizado el inventario general de los mismos. En 2010 obtuvo su plaza el antropólogo físico Jesús Ernesto Velasco González, quien asumió la responsabilidad de organizar la osteoteca, donde se conservan ejemplares procedentes de diversos proyectos y regiones del estado, además de la momia de la cueva La Encantada. Como parte de sus actividades, ese año Velasco recuperó y registró un conjunto de esqueletos de la cueva de Las Calaveras, en el municipio de Tula. Un nuevo proyecto para localizar material no alterado en cuevas

mortuorias se encuentra en proceso de aprobación, en colaboración con el IIA de la UNAM. Entre 2009 y 2010 los deterioros ocasionados por el medio ambiente y el huracán *Alex* contra algunas estructuras del Sabinito fueron atendidos por los arqueólogos Carlos Pérez y Tonantzin Silva.

El Centro INAH Tamaulipas también ha realizado una intensa labor de divulgación mediante conferencias, exposiciones temporales y publicaciones. Hasta la fecha se han publicado los libros *Las Flores, historia de un sitio arqueológico de la Huasteca tamaulipeca* (2000), *Piedra, arcilla y caracol, obras maestras del Museo de la Cultura Huasteca* (2006), *Panorama arqueológico de Tamaulipas* (2007) y *De aquí somos, la Huasteca* (2008), producto de la exposición de ese nombre en el Museo Nacional de Culturas Populares, en 2004.

En 2003 se inauguró el Museo de la Cultura Huasteca, en sustitución del antiguo museo que sirvió por más de cuatro décadas a la comunidad, en el Instituto Tecnológico de Ciudad Madero. Este nuevo recinto ofrece una visión actualizada de la cultura huasteca, para mostrar, a través del contraste entre elementos etnográficos y arqueológicos, su continuidad cultural a lo largo de los siglos.

El Citam ha colaborado igualmente en los guiones científicos y museográficos de los museos Regional de Historia de Tamaulipas y del Noreste, en Monterrey, Nuevo León. También ha participado en la organización de eventos académicos de primer orden, como el Primer Simposio Internacional sobre el Noreste de México y Sureste de Estados Unidos (2000), el Tercer Coloquio Internacional del Noreste Mexicano y Texas, con sede en el Museo Casamata de Matamoros y subsele en la Universidad de Texas en Brownsville-The Southmost Colleague (UTB-TSC, en 2007). La cuarta emisión del mismo tuvo su sede en la UTB-TSC (2009) y en ahora se prepara la quinta emisión. Como producto del tercer coloquio se publicó el libro *People, Places and Conflicts in Northeastern Mexico and Texas* (2010), en coedición entre el INAH, la UTB-TSC y la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Asimismo colaboró en la organización de la conferencia anual de la Society for Historical Archaeology, celebrada en Austin, Texas, en 2011. La presencia del Citam ha alcanzado también Europa y Oriente Medio, donde la doctora Marchegay colabora con la misión arqueológica francesa de Ugarit, Siria. La colaboración entre las universidades de Córdoba, España, y Autónoma de Tamaulipas permitió la visita de expertos en conservación y gestión de patrimonio cultural a fin de promover el inventario de bienes culturales de la sierra de Tamaulipas, como parte del proyecto de declaratoria como área natural protegida.



Con el cambio de siglo también llegó la alternancia en el poder, con un giro en la orientación del INAH, que dio un mayor énfasis a la promoción turística que al uso social de los sitios patrimoniales, en busca de la autogeneración de recursos para su sostenimiento. Desde 2009 el incremento de la violencia en Tamaulipas ha frenado, como en otros estados, las actividades sustantivas del instituto, y resulta difícil imaginar cómo se hará el trabajo arqueológico a lo largo de esta década. Quedan desafíos difíciles de vencer, como el incremento de los presupuestos para el mantenimiento de los sitios abiertos al público y la investigación; la consolidación del Centro INAH como un verdadero centro de investigación, la ampliación de la planta de investigadores en las distintas disciplinas del instituto; ampliar la difusión de los resultados y la incidencia en los programas estatales de educación, que permita forjar en la población una conciencia histórica, así como la conservación del legado cultural y natural.

El Centro INAH Tamaulipas es una institución joven aún, y confiamos en que hallará el camino para cumplir su compromiso con las generaciones presentes y futuras.

Bibliografía

- Mansilla Lory, Josefina, "Proyecto de investigación y preservación las momias de México de la DAF-INAH", México, INAH, 2001.
- Pérez Silva, Carlos V., "Diagnóstico de la investigación arqueológica realizada en el estado de Tamaulipas durante los siglos XIX y XX", mecanoscrito, Archivo Técnico del Centro INAH Tamaulipas, 2006.
- Ramírez Castilla, Gustavo A., *Panorama arqueológico de Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Programa de Estímulos a la Creación-Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2007.
- _____, Sophie Marchegay, Carlos Pérez y Diana Radillo, "Nuevos aportes y perspectivas de la arqueología tamaulipeca", en Cristina García M. y Elisa Villalpando (eds.), *Memoria del Seminario de Arqueología del Norte de México*, Hermosillo, Centro INAH Sonora, 2007.
- La science au présent 2002*, París, Encyclopedia Universalis, 2002.